



Posible el diálogo

En una mesa redonda celebrada en El Nuevo Día en torno al Museo de Arte Contemporáneo, fue evidente que existe un espacio para la conciliación de posturas que -después de todo- no son tan radicalmente opuestas.

Por Mario Alegre Barrios y Mariana García Benítez / El Nuevo Día

De todo lo positivo que quedó de la mesa redonda que El Nuevo Día realizó el pasado miércoles para discutir no sólo la crisis económica que enfrenta el Museo de Arte Contemporáneo, sino también la necesidad de su redefinición y la renovación de su organigrama, quizá lo más importante fue constatar que el diálogo de altura es posible y que hay espacio para la conciliación de posturas que -después de todo- no son tan radicalmente opuestas.

La mesa -más ovalada que redonda- estuvo integrada por los artistas Rafi Trelles, Rosa Irigoyen, Beatriz Santiago, Abdiel Segarra y Quintín Rivera, el licenciado Rafael Torres -en representación de la Junta de Directores del MAC- y la curadora e investigadora Margarita Fernández Zavala.

De entrada, el licenciado Torres urgió aclarar que, de acuerdo a los estatutos de incorporación del museo, es su Junta de Directores la que tiene la autoridad para regir la institución y para cambiar esos estatutos. “En esos mismos estatutos, se estableció que se consideraba arte 'contemporáneo' todo aquél creado a partir de 1945”, aseveró. “Durante estos casi 25 años, lo que la doctora Somoza y la Junta de Directores han hecho, es cumplir fielmente con esos estatutos”.

Ya en materia, Beatriz -autora de una carta que reclama cambios radicales en la cúpula del MAC y en su filosofía, misiva a la que se ha adherido decenas de firmantes- reconoció el enorme valor de la gestión de la doctora Somoza al frente del MAC, “como un proyecto cultural que tiene su peso”, pero “nosotros queremos ser parte de ese proyecto y ayudar a su redefinición, porque al menos durante los últimos diez años, he visto como el museo se ha aislado de otros proyectos similares que hubiesen sido sus aliados naturales”.

En su exposición, Beatriz explicó que la

petición de un cambio en la dirección ejecutiva del MAC en modo alguno pretendía que se separara radicalmente a la doctora Somoza de esa responsabilidad, sino que podía permanecer en calidad de asesora. “Pero el cambio es necesario y nada estrambótico”, aseveró. “Son ya casi 25 años los que ella tiene ahí y eso es demasiado tiempo... en cualquier institución. Lo mismo debe suceder con la Junta. Todas las juntas se renuevan”.

Abdiel Segarra quien asistió como portavoz del Comité de Apoyo Condicionado al MAC, aclaró que el acercamiento de este comité ha sido un esfuerzo “paralelo a la carta (de Beatriz)”.

Así esclareció que este grupo es una cosa y la carta de Beatriz Santiago, firmada en la red, es otra. En este caso la mesa redonda sirvió para diferenciar y hacer constar que ambos esfuerzos son independientes uno del otro aunque ambos buscan provocar un cambio sustancial del MAC. “Los artistas de mi generación no nos vemos en el museo, no somos parte de él”, enfatizó.

El licenciado Torres expresó su descontento con que en la carta de Santiago “no se reconoce la trayectoria del museo”. Más adelante habló de la necesidad de “enmendar estatutos”, en la institución. También dejó saber que el MAC está dispuesto a establecer “jornadas de discusión” con los artistas del patio representados en todas sus generaciones.

Por su parte, Quintín Rivera habló de un MAC “necesitado de cambios” mientras mencionó que en ocasiones su experiencia con el Museo había sido “frustrante y negativa”. “He salido de allí no queriendo regresar jamás”, señaló. Por otro lado opinó que “el MAC es de todos. No debe desaparecer como institución”.

Margarita Fernández Zavala aclaró que si bien la doctora Somoza ha puesto su sello en el MAC, no es correcto ni saludable que se perciba que el museo “es de Miyuca”. Asimismo, aceptó que en términos generales tuvo el ánimo de suscribir la carta de Beatriz, pero no sin antes hacer algunos señalamientos a varias contradicciones, en especial en lo que atañe al nombramiento de un comité de revisión y transición, sin que mediara -expresamente en la carta- un espacio para la discusión. “Además, los reclamos deben ser a la Junta de Directores, que es la que manda... la doctora Somoza sólo administra”, añadió.

“El MAC se tiene que revisar, como lo debe hacer cualquier institución”, aseveró. “Debe establecer ‘networks’ con otras instituciones... claro que sí. Me parece que es muy atinado que esto se esté abordando como lo que es en esencia y no como un problema de brecha

“Quienes hacen los señalamientos -muy válidos, repito- deben ser aliados de las fuerzas de construcción y no de destrucción del museo”.

Rafi Trelles

sondeo

¿Cómo evalúa los servicios de salud mental que ofrece el gobierno?

- Eficientes
 Un desastre

opinar

generacional”.

Para Rafi Trelles -quien dio la bienvenida a los planteamientos de Beatriz y del Comité Condicionado- el problema no está en la esencia de esos reclamos, sino en la forma en que fueron hechos. “Sus reclamos son válidos y el MAC los tiene que atender con toda la seriedad que ameritan”, apuntó. “Sin embargo, han sido hechos de una manera y en un momento tales que han estimulado la confrontación y que la otra parte se atrinchere, haciendo difícil el diálogo. Creo que la Junta y la doctora Somoza han mostrado una apertura que es loable y quienes hacen los señalamientos -muy válidos, repito- deben ser aliados de las fuerzas de construcción y no de destrucción del museo”.

Rosa Irigoyen expuso que “hay que revisar los estatutos del museo anualmente”. También hizo notar que hay que evaluar la manera como se presenta el MAC ante los auspiciadores a diferencia de como lo hacen otros museos. “Eso pude tener que ver con los auspicios que se le dan o se le niegan al MAC”, comentó, para más tarde señalar que abrir la discusión sobre la institución no fue sencillo. “Fue muy difícil decirlo... muy difícil, pero es imprescindible que ocurran cambios”.

Hacia el final de la reunión, se recibió una carta de Ramón del Valle, presidente de la Junta de Directores del MAC, dirigida a Abdiel Segarra, en calidad de portavoz del Comité de Apoyo Condicionado.

En la misiva se reitera “unánimemente” el respaldo de la Junta a la doctora Somoza y también se anuncia el interés de este cuerpo por “organizar un comité constituido por seis artistas que representen varias generaciones y expresiones del arte contemporáneo”. “Sugerimos que seleccionen dos representantes de su colectivo para formar parte de ese comité”, se indica a Segarra. “El propósito del mismo será organizar una jornada de trabajo para someter a la Junta de Directores del Museo unas recomendaciones específicas para su consideración”.
